

Ind. del 2.º de Setiembre de 1816.

N.º 24

Censura de la Memoria
presentada por D.^r

R. L. S.

Sobre la disenteria padecida
por la tripulacion de la Fra-
gata S.º Fernando en los
años de 1809, 1810 y 1811.

por

J. A. S.

Comuna de la Memoria presentado
por D. R. S. sobre la enfermedad pade-
cida por la tripulacion de la Fragata
El Fernando.

Quando el Medico, foven que ^{no} ~~es~~
ha ~~may~~ perdido los umbales de la naturaleza
desordenados, considera el método; precision,
ingenio, y numero reducido, con que los
Nosologos, aparentan estrechar los
dilatacidisimos limites de los fenomenos
morbosos en los libros, se cree un verda-
dero oráculo, a quien se son confiados
los misterios mas ocultos del fenebre
arte de curar; pero quando Warplan

4
lado del papel al techo del enfermo,
mira; oye; y toca a la misma natura-
lera, con sus verdaderos caracteres; se
turban, se confunden el centro de la ig-
norancia, y no acierta a identificar
las descripciones, limitadas y asoma-
nias que aprehendio, con las caracte-
res indescritibles, que ve y admira.

No pudo dar al hombre el Criador
un numero de perfecciones tan excesivo
respectivamente a los demas seres, sin
dotar su organizacion con una multi-
tud de medios, que ya aislados, o combi-
nados de diverso modo, le producen
distintos fenomenos, con respecto a si

25
a los objetos que le rodean.

Respira; digiere; se nutre, y vive.

Las mismas entrañas que viviendo
para estas funciones lo hacen existir;
viven con vida particular, y gozan de
un numero de ocurrencias, destinadas solamen-
te para su existencia. El Hgado v.g.
cuyo uso es el de contribuir con sus
jugos a la digestion, es una maqui-
na sumamente complicada, que nece-
sita de ~~un~~^{unos} auxilios, para su vida,
que siendole peculiares, entran sin
embargo en el infinito círculo de las
naturales.

No solamente se confirman los

6
acciones de cada víscera; se revelan
pues, los resultados de las acciones par-
ticulares de las partes que constituyen
cada una; se agregan las impresiones
de los sentidos; los juicios del alma; las
determinaciones de la voluntad; y
lo que es mas, median e influyen
con asombro aun las acciones mas
triviales y lejanas de todos los seres.
Las simpatías y antipatías, que
se han mirado como efectos de la
imaginación, y mas recientemente
como leyes del sistema nervioso;
las considero y con sobrado funda-
mento, como otras tantas acciones

8
7
reales sobre nuestros sentidos. El Sol,
la Luna, los planetas, aun las estre-
llas; los seres brutos, las plantas; los
animales; todo anima el hombre;
el hombre no solo vive dentro de si
mismo; el Mundo entero le sumi-
nistra constantemente la vida, que
este por otro lado la mira como fec-
to de su propio dominio.

Y de tal complicación de resul-
tados, que infinidad de fenómenos
se han de seguir quando haya
qualquier desarreglo en un ejercicio;
de tantas combinaciones de tan mul-
tiplicadas acciones; que combinaciones

de aumento ó defecto de estas mismas.
 Admiramos el efecto de la música,
 cuyas variaciones son inagotables,
 no entrando más que sobre doce no-
 tas, dos compases, y quatro ó cinco
 aires, diversamente variados; Con quan-
 to mayor fundamento, debemos
 desconfiar de agotar el número de
 nuestras volencias y calcular según
 el papel con número determina-
 do. No es extraño pues, q. una mis-
 ma enfermedad, presente mayor nú-
 mero de variedades que la compone
la suma de todos los afectos consi-
 derados.

Refiriéndonos á la disenteria y aun
 reduciendo su ariente al canal in-
 testinal que número de partes ane-
 xas á él, no podrán viciarse, en par-
 ticular y reunida! Cada membrana
 de los intestinos, las glándulas q.
 en ellos se encuentran; sus nervios
 y vasos de toda clase; la bily, el
 jugo pancreático; el vapor animal;
 el jugo u acción exptenia, desconfi-
 ádo aun en grande en nuestras dig-
 de ilustracion; el torrente del prin-
 cipio ó fluido vital que se dirige
 á este laboratorio de la mis-
 ma vida...! De quantos modos pue-

10 den iniciarse; como podremos determi-
nar que tal causa ó interna ó ex-
terna, sobre sobre tal ó tal parte,
quando cada una goza de naturale-
za distinta; de diferente vida, y de
diversa acción, acaso impenetrable,
para nuestros escaros y debiles ren-
tidos!

De aqui la multitud de di-
senterias, y diarreas, (enfermedades
tan afines) y de aqui la difi-
cultad de determinustas, y venter-
las en su mayor parte, por el
ante. Pero aun mas nos arredra-
mos, si consideramos la influencia

5
del clima, y según sobre esta diferen-
cia; el frió el calor que no solo son
contrarios sino contradictorios producen
dysenterias; los síntomas derivados de
una y otra causas, se multiplican al
infinito, pero no obstante: discrepan
entre si, aunque la esencia de
la enfermedad sea al parecer la
misma.

Aqui tenemos el plan lauda-
ble del doctor de la memoria: no
expone, dos dysenterias producidas por
diferente causas; la una padecida
en los mares del Japon, y la otra
sobre la linea equinocial: alli

acompañados de la calentura im-
flatoria primitiva; y aquí con la
lenta veniosa, tan propia del
chimo, y la situación a' bnd.

Detengámonos un poco ya con
estos preliminares, y analicemos, re-
gún los imperfectos cánones médicos
que poseemos, los tres casos distin-
tos que el Autor expone en su
disertación, á saber: la disenteria
(según la clarificación) del Aurenol de
Cante; la del mar glacial; la del
pacífico.

¿Que es disenteria?

Es una enfermedad contagiosa, acom-

pañada de dificultades expulsión de los
heces, con retosíones, anato, tenismo, y
calentura primitiva.

Lo meno que se nota en las
excreciones (que son frecuentes) es ma-
tenia fecal, y quando aparece tiene
una consistencia dura, está teñido
en sangre, y sale con el mudo inte-
stinal, con la bilis, y con todo quanto
encuentra en su paso al excretorio.

Parece pues, que arrastrados los
heces con violencia por todo el trayec-
to de los intestinos, revantan (permi-
táreme este termino) quanto encuen-
tran, y desgarrando las extremidades

de los vasos sanguíneos, y aun las membranas intestinales hacen brotar sangre, que se expela con mas o menos abundancia, y salir carunculas o membranas quando la enfermedad avanza sus progresos.

Suponere en ella una inflamacion de la tunica interna de los intestinos por qualquiera causa. El frio repentino (por exemplo que expasmódico zando la superficie repela la transpiracion aun los intestinos, quando estos se hallan en un grado de irritacion muy alto por el calor, que antes domino, la produciere; y de aqui

se deduce, por que es comun en el Oto.⁷
ño, mas que en el Verano.¹⁵

Siempre el Dr. Cullen, pretenda que los sujetos debiles, sean los mas predispuestos a la Dienteria, ateniendome yo mal bien al parecer, de M^r. Pisonier, quando trata practicamente de la Dienteria marina, por ser mas conforme a mi propia experiencia; considerare muy bien esta predispocion en los robustos, siendo preciso para que los debiles se ataquen de ella, un paro no muy lento del calor al frio, y de lo q^d sale garante la observacion del

Autor, pues que los debiles, quando
cobraron algun tono por la basada
del *Termometro* en los mares del
Japon fueron atacados de disenteria
con *symptomata* inflamatorios, mien-
tras que el exemplo citado, de la ob-
servado en la linea, es de uno q.
gozaba de mas robustez que la de-
mas, pues que desde su salida del
Callao, no sufrió mayor alteracion
en su salud.

Luego la robustez, y las causas
estimulantes, quando obran como tales
y no quando su exceso estimulo ha
llegado a debilitar, seran las causas

ocasionales mas comunes de la disente-
ria; y si en el caso de complicarse los
symptomata nerviosos, no deseen los efec-
tos de estos estímulos con claridad, sera
por la desproporcion que media entre
la accion morbifica, y la reaccion na-
tural.

Los enfermos afectos en la vida
pareceme haber experimentado, mas
bien una diarrea putrida-biliosa, con
algunos *symptomata* disentericos, que
la verdadera disenteria. Consideremos
las causas y los *symptomata*, y creo po-
dre tener algun fundamento como
modo de opinar.

El abuso del aguardiente de caña; del
 plianto y del bullo á que se entue-
 ga la Marinaeria quando salta
 en tierra, llega á producir una debi-
 lidad indirecta del canal alimen-
 tario á fuerza de sufrir sus estím-
 los y no poder la naturaleza reacer-
 se de su impresión; agreguemos el de
 las frutas ácidas como los limones,
 pasangos, mangas &c.^a que tam-
 bien usa con exceso, y consideremos
 que la aguada para Caite, se
 hace de la que conduce el arroyo
 de Tierra alta, á su desembocadero
 frente del Arsenal, que por la multu-

titud de Lavanderas que hay en su
 orillo viene cargada de xabon, de por-
 ri laxante, como lo he observado en
 la tripulacion de mi Corbeta; y ve-
 remos que mal bien que á la diem-
 beria daran origen á la diarrea.

Debilitado el canal alimentario por
 dichas causas, no podrá digerir el es-
 tomago los alimentos, por el contrario
 sufriran en su demora, un principio
 de fermentacion putrida, que transmi-
 tido que sean á los intestinos, cau-
 saran irritacion á un canal sin
 reaccion alguna, pero si tanto mas
 irritable quando mas debilitado.

Segun lo expuesto considero esta afeccion, con respecto al estomago y a los intestinos. En el 1.^o faltando la accion digestiva, en el 2.^o viniendo los alimentos no digeridos de irritante, ocasionando un sup mas y qualidades a la accion de la bily tambien irritada por el demasiado calor. Veamos la serie de los sintomas expuestos por el Autor sigue este curso, y si relucen mas los caracteres de diarrea putrida-biliosa que los de disenteria.

1.^o Sensacion incomoda en la region epigastrica hacia el Cardias; amorror de boca, eructos y flatuosidades.

la lengua con erupcion tigrina, y una lista amarilla en el centro, appetito regular, mas bien por bevidos aindos que por las substancias animales; perennis; o por tristes, bostezos =

Hasta aqui los sintomas gastricos solo acrecientan la indigestion referida; sus consecuencias, las diran los sintomas que siguen:

1.^o En el dia o al siguiente se hacen una o dos deposiciones biliosas mucosas. Unas veces dura este estado con una especie de diarrea biliosa la noche o diez dias; pero luego se siente al rededor del ombligo, un

U " dolor vivo que precede largo tiem-
" po a la evacuacion, y suele algu-
" nos veces haber vomito ademas;
" calor aseo y mordicante en el ano;
" tenermos con frecuentes conatos de
" obrar, dolores vivisimos quando el
" enfermo va al servicio, que pare-
" ce todo el paquete intestinal
" quiere salir por el recto. La ora-
" pula de la lengua se pone seca
" y aparece la sed; si no se alivi-
" que alivio, continua el enfermo
" hasta el dia 13 o 14 en que la
" energia vital, parece irse apagan-
" do; la lengua se pone como barni-

11 23
" rada y encarnada por los bordes, y la
" litta amarilla del centro toma anco-
" lor aplozado, que se va graduando
" hasta aparecer negra y cubrirse
" de aphthas; la sed se hace muy in-
" tensa; las deposiciones agoras feti-
" disimas meretades de sangre; los
" dolores de vientre se extienden han-
" ta el pecho a terminos de diffi-
" cultar la respiracion, sobreie-
" nen vahidos, sincope, y en este
" estado de congoja parece el en-
" fermo.

Aun quando no sepamos si
todas estas sintomas fueron pade-

idos por los individuos de la tripulacion, o parte de los dichos sintomas, pues que el Autor no les senala limites, tendremos obstante una idea de las evacuaciones de Manila que deducimos muchos de Hesarij es el genero de las disenterias; en efecto: en esta descripcion, no observamos calentura de ninguna especie que le sea primitiva. La reaccion o es casi nula, o no la hay: el pulso, y conatos de obrar, se hacen con efecto ^{espuro} abundante, pues siempre las camaras fueren líquidas y abundantes, y no se notan excre-

mentos duros que casi siempre acompañan a la disenteria; de que resulta contujero nada nos consta, por la disenteria; y como estos sintomas sean los q.^{os} reparen la disenteria de la diarrea, por la ~~reaccion~~ ^{reaccion} de la historia solo deducimos una diarrea biliosa = putrida tenaciosa que confirma el modo de obrar de las causas productivas segun expuse.

No asi la enfermedad padecida en los mares del Japon. Esta es realmente una verdadera disenteria; pues sus principales causas y sintomas, no hacen dudar de

erencia.

La causa primitiva fue el paso rapido de una alta temperatura a un frio desproporcionado, pues el termómetro baxó, 10°, y luego hasta 25°. El primer síntoma fue la calentura de la especie de las inflamatorias, precedida de horripilaciones, bofetos, y frio. Despues de esta se notaron los síntomas correspondientes al vientre inferior; y por ultimo los de descaecimiento y la muerte. Esta no varió, en caracterizarla como disenteria, que tenia el caracter del clima

donde se padecio, del mismo modo que la del Erumete Matthias Pincheas, con la diferencia de ser acompañada de la calentura lenta nerviosa, primitivamente, y con todos sus síntomas, mediante la region calurosa que la favorecia.

No puedo de menos de admirar la escrupulosidad y exactitud con que el Autor describe estos casos, y tan utiles pueden ser en la practica de la medicina nautica, y Ojala, todos los q. atravesaron los mares con el cargo de la salud del equipage, hubiesen oido tanto, para

28
Negar á conocer exactamente, por
un numero suficiente de observacio-
nes, enfermedades de que tan enca-
samente han tratado los Autores.

Lo mismo digo de las utiles
advertencias que hace sobre los arti-
culos interesantes de medicina y ali-
mento de que nada se ha acordado
hasta el dia, con respecto á aquellos
remotos paises; y no siguiendo la
idea laudable del Autor, añadire
algunos avisos como son:

Se procuran citas en lo po-
sible el embarque de la Tapas, q.
es un equivalente á las ~~tapas~~ tana-

29
jo ó carne seca. En Manila se hace
de Pava y de Venado; nosotros fijady
de lo que nos decian, fuimos abun-
dante provision de ellos; pero tanto
una como otra, á pesar del rumo cui-
dado que hubo para reserwarlos de
la humedad, adquirieron en breves
dias rancidez y putrefaccion.

Las Gallinas secas al humo
que tambien se recomiendan en Ma-
nila como utiles para la navega-
cion, no se tomaran de ningun mo-
do, pues se rancian, se llenan de ju-
ras y corrompen al poco tiempo
de embarcadas.

El aceite que hay en las Islas es muy caro, y sumamente raro, pues no es otro que el llevado de España y casi siempre con algunos años de detención; por lo que en su lugar se podrá proporcionar el Buque de Manteca fresca de precio, que tan abundante y barata es en el país. Sin embargo, como los garapachos, sean tan útiles en las campañas de fatiga y el aceite sea preciso para su composición, solo se llevará el que baste para este objeto.

Como en Manila sean tan abundantes las carnes, hay la proporción de despojarlas de todo hueso; y en sus consecuencias se pueden salar convenientemente, sin temor de que se pudran ni tomen mucho la sal, pues sabemos que a las partes nuevas es a donde muy se adhiere; lo que he visto confirmado por la experiencia. Este fue el primer renglón de consumo a bordo de la Corbeta Descubierta y el que mejor resultado produjo. El Cerdo también es abundante y se puede preparar con elección, porq.^{ta} lo barato de él, permite

todas quantas circunstancias se exi-
jan. El Follo especie de pescado es
analogo al Bacalao, tambien se
puede usar, pero no como principal
articulo, sino para variar de ali-
mento algun dia de la semana
que tambien es muy necesario pa-
ra la salud de la tripulacion; se con-
serva el Follo sin alteracion, aun
mejor que el Bacalao, y es de gusto co-
modatissimo sin ser nocivo.

Del no interrumpido uso del
arroz, se seguirian pocas consequen-
cias que ripensaren otros remillos

de malos guandages, por lo que no ha-
biendo muchos con que variar, se em-
barcaram, tanto moryos, como frios.
Los del pais, no en mucha cantidad;
solo por la variedad de alimentos, y
aunque en goren de un tegumento
muy duro q. los han indigestos.

Se llevaran algunos cerdos vivos,
gallinas quantas se puedan, y per-
mitan las consideraciones del agua
y sitio que han de ocupar. Los patos
de Manila, no tienen resistencia
en el mar; se mueren todo a los po-
cos dias, al contrario de los muertos
de España Europa, que aguantan muy

~~de muy qualidades~~ que todo animal.

Con respecto a las dietas esto son
muy difíciles de elegir. Los Camarones
de China son de mala calidad, y en
su lugar me he valido del tocino q.
va a bordo para alimento de la tri-
pulación. Las gallinas de Manila
son tan poca substancia, que con
medios no se logra el efecto que
con un cuarto de las de Europa.

Las patillas de substancia
no se conocen, y por consiguiente
es preciso, que si se quiesen embarcar,
las clavare el mismo que las neci-
tes; bien que por otra parte, los carrey
no son a propósito para el intento.

El bi, suple difícilmente, la falta
de la remola. El chocolate se aseme-
ja algo al nuestro; pero el Cacao es
poco aromático, de mala calidad y no
hay otro.

Solamente el sagu, es un ex-
celente alimento para los enfer-
mos, por su pronta preparación,
por su ninguna dificultad en digerir,
se y lo muy nutritivo. Lo extraen
del corazón de una palma en la
Isla de Mindanao; sus proprieda-
des no solo son alimenticias, sino
medicinales, especialmente en las di-
sentrias; constringencias; ptisis, y

enfermedades patales. Se prepara, dis-
solviedo dos onces en una tara gran-
de de agua y arucar, o bien de caldo,
su gusto es sacarina agradable. Como
esto sea muy abundante y barato
Hara de el la propria masch-
ta q. se pueda, con proporcion a
los dietas del Buque.

El Arucar tan recomendado
por los Autores en las navegacio-
nes largas, tanto para el pondo, como
para condimentos, es tan abundan-
te en las Y. Ind. que un peso de
137 $\frac{1}{2}$ libras vale de 4 a 5 pesos
fuertes; y no habiendo vino, (cosa muy
util a bordo) se puede tomar como

del que hay dos excelentes fabri-
cas en Manila, donde se da a muy
bajo precio. Al bordo de la Concha
se administraba merchado con
una parte de agua, algunos
dias de la semana; y con el
quesarros de sus efectos, muy bien
nos podemos felicitarse de excelen-
tes resultados, pues con esto; la
ventilacion y el baldeo diario,
y el orden de alimentos referidos,
hemos tocado al fin de la cam-
pana sin enfermo alguno; no
habiendo tenido durante ella

ni enfermedades de ciudad, ni
cadaver alguno.

Conclui con la cennun qe
se me destino en la reion pasada,
y si no he cumplido como debia,
deba atribuyase a mi enaer pe-
ro no a mi descuido.

Cadin 2 de Noviembre de 1816.

Don Juan Alarcon

Fran. co Xavier Laroya
Prest.
Fido

Leonardo Perez
Secret.
